

Universidad de Manizales
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Psicología
Especialización en Psicoterapia y Consultoría Sistémica



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

Manifestaciones emocionales y creencias familiares, en la investigación del ciclo
vital de la emancipación del joven adulto

Seminario de Investigación

Dra. Mireya Ospina Botero*

Ángela María Torres Muñoz**

Luz Estella Calvo Torres***

Cristhian Tirado Moreno****

Pereira (Risaralda), Colombia

* Mireya Ospina Botero Profesional en Desarrollo Humano, Magister en Educación y Desarrollo Humano de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), Especialista en Educación Sexual Universidad de Caldas y Especialista Psicoterapia y Consultoría Sistémica de la Universidad de Manizales (Colombia).

**Aspirante a especialista en Psicoterapia y Consultoría Sistémica, Universidad de Manizales (Colombia). E-mail: psicologa.angelatorres@hotmail.com.

***Aspirante a especialista en Psicoterapia y Consultoría Sistémica, Universidad de Manizales (Colombia). E-mail: luisvane1998@hotmail.com.

****Aspirante a especialista en Psicoterapia y Consultoría Sistémica, Universidad de Manizales (Colombia). E-mail: cristhiantirado@hotmail.com.

Análisis de las categorías: manifestaciones emocionales y creencias familiares, en la investigación del ciclo vital de la emancipación del joven adulto

Resumen

El presente artículo pretende exponer los hallazgos emergentes de la investigación que tenía como objetivo general comprender las características de homeostasis/morfogénesis generadas en el sistema familiar, en su ciclo vital familiar de emancipación del joven adulto, y de igual manera, explorar los recursos y estrategias de las que se apoya el sistema familiar, para avanzar en los procesos de autonomía e independencia; así como la caracterización de las manifestaciones emocionales de dichos sistemas y también el modo de organización desde lo que concierne las creencias dominantes. Dicha investigación se orienta a partir de contenidos centrales como el ciclo vital familiar, crisis, emancipación en el adulto joven y factores que facilitan o dificultan esta transición, a partir del análisis de las narrativas desde una óptica sistémica, finalizando con un encuentro familiar, donde se debatirán los elementos emergentes y caracterizaciones que contribuyen con la identificación de los aspectos más comunes en este ciclo vital.

Palabras clave: Emociones, creencias, ciclo vital.

Abstract

This article aims to expose emerging research findings that had as general objective to understand the characteristics of homeostasis / morphogenesis generated in the family system, in their family life cycle emancipation of young adult, and likewise, explore the resources and strategies of the family system is based, to advance the processes of autonomy and independence; and characterization of emotional manifestations of such systems and also the mode of organization from regarding the dominant beliefs. This research is oriented from central contents as the family life cycle, crisis, emancipation in the young and factors that facilitate or hinder this transition adult, from the analysis of narratives from a systemic perspective, ending

with a family meeting where cookies and characterizations that contribute to the identification of the most common aspects in this life cycle are discussed.

Keywords: Emotions, beliefs, life cycle.

¿Emociones?

Hablar de los procesos emocionales, es hablar de todo aquello que caracteriza y guarda significancia con el modo en que los seres humanos exteriorizan sus estados de bienestar o desagrado y por supuesto la manera en que estas manifestaciones significan los procesos y modos de interacción, más allá de lo netamente biológico.

Es por ello que, desde la configuración de la categoría de lo “Humano”, entendiendo esto, a partir de los entramados de significados construidos socialmente, permite dar cuenta de las manifestaciones comprendidas, desde el punto de vista de las emociones y sus diferentes formas de expresión, desde la dinámica del sistema familiar, en cada uno de sus subsistemas, tomando en cuenta lo que Ríos (2005) plantea, desde las diferentes situaciones que atraviesa las personas, y como “el ciclo vital se contempla no como el resultado de los cambios evolutivos de la suma de los cambios que se dan en cada uno de los miembros individuales de la familia, sino como cambios en la familia” (p. 16).

Razones por las cuales, en esta investigación, detenerse en la categoría del “ciclo vital” de la emancipación del joven adulto, resulta también importante, puesto que los ciclos vitales de la familia son etapas evolutivas, producidas por cambios en sus estructuras “a lo largo del tiempo y pueden describirse en términos de etapas RIOS (2005) (CARTER, 1989), de transiciones. RIOS (2005) (BARNHILL y LONGO, 1978), como ritos de paso. RIOS (2005) (IMBER BLACK, 1989) o de crisis de desarrollo. RIOS (2005) (PITTMAN, 1990).” (RIOS, 2005, p. 16).

En el desarrollo de esta investigación, uno de los intereses fundamentales, es visualizar, los cambios emocionales en los diferentes sistemas familiares que

semejantes a un camaleón, poseen diferentes rasgos, pero con su tinte generacional e intransferible de cada sistema, donde se hallaron algunos aspectos emocionales importantes, propios del ciclo vital y la emancipación del joven adulto tales como: miedo a la pérdida, dolor frente a la pérdida, abandono, pérdida, sentimientos de soledad y culpa, iniciaremos analizando cada una de ellas.

Sentimientos de pérdida

(p1) *"Pues siempre le da a uno duro la ida de un hijo del hogar, cuando uno lo ha formado y pues eso le trae a uno mucha cosa "*, estas son manifestaciones que se generan por temor a perder aquel ser querido.

En ocasiones se vive también como un duelo como lo observamos en (P 2) *"A veces uno no puede describir con palabras. Esa noche la pase en vela sentía que iba a perder esa persona a quien yo amo, no quería imaginarme ese cuarto vacío"*. Podría decirse que es visto desde una perspectiva de pérdida o duelo simbólico que moviliza la estructura familiar a generar cambios al interior y exterior del sistema familiar, los cuales pueden en algunos casos modificar y promover los cambios en el papel de cada miembro de la familia.

Otras narrativas vistas en otros aspectos, generan intranquilidad y miedo en los emancipados según (H4) *"Las cosas que más temor me generan es el pensar que me pueda quedar sola (sin pareja) siempre, que tiemble en la noche y yo esté sola o un apagón"* en especial a las mujeres en este ciclo vital, debido a experiencias pasadas y/o presentes, que están en su conciencia, las cuales alteran o mantienen la estabilidad emocional de cada uno de los miembros del sistema familiar.

ahora bien también nos encontramos los sistemas familiares amalgamados que prefieren estar en la zona de confort y tener sus hijos en casa, citando a Ríos (2005) este tránsito se da en el "nido repleto" (P5) *"Lo mejor que nos puede pasar a los padres es contar con la presencia de los hijos y sentir que aunque sean adultos nunca dejarán su hogar"* estos sentimientos y todas estas emociones transmitidas a nivel generacional, son de gran importancia en tiempo y espacio, en

razón a que pueden ser aprendidas por los subsecuentes miembros de la familia(hijos) y por ende perdurar en la historia vital familiar.

Sin perder de vista lo anterior,Moreno (2011) señala en su investigación con jóvenes y adultos, que en los participantes emerge cierta angustia y temor de asumir el rol personal, familiar y social en lo referente a la toma de decisiones y la independencia, como rasgos concedidos a la edad adulta, por considerarlos aspectos de gran relevancia que los constituyen como modelo a seguir por otras generaciones, estas manifestaciones emocionales son generadas en los subsistemas y afectan de una manera u otra a todo el sistema familiar al generar homeostasis resistente al cambio.

En esta narrativa logramos encontrar como a nivel individual del subsistema se van generando cumulo de emociones , como por ejemplo(H.1)“*Sé que será muy difícil y últimamente he estado sintiendo una “Montaña rusa” emocional, debido a procesos y circunstancias que he experimentado de manera individual*”,Según Ríos (2005),La familia y pareja son como sistemas vivos complejos de interrelaciones humanas, que han ido evolucionando en las diversas culturas para responder a las necesidades biológicas psicológicas y sociales de sus integrantes, donde “Hay altibajos, momentos de plenitud y situaciones de descenso. Ninguna de ellas, por si misma, son anómalas, sino que significan en, último término, una verdadera retrogresión que siempre contiene un verdadero avance” (RIOS, 2005, p.11).

También se logra dilucidar, como estos temores se ven alimentados por las lealtades invisibles como por ejemplo (H1) “*Otro de mis temores, resulta de, cuanto se puedan ver afectados, por el papel que cumplo en este momento como último hijo, razones que en ocasiones me hacen pensar, y sin mentir en esta especie de confesión, mantenerme en la zona comfortable del papel que creo cumplir, consejero, compañía, soporte, apoyo y en ocasiones protección de mi hacia ellos*”narrativa concebida en este análisis cómo retribución de la crianza recibida.

Por otro lado, en la narrativa del(P4) se logra ver el surgimiento de las fuertes redes de apoyo, que en cierta medida, pueden dificultar el proceso emancipatorio “*Estar siempre que el hijo lo necesite, apoyarlo en todo lo económico y en lograr que tenga*

la estabilidad económica para que sobreviva bien tenga todo lo necesario y más cuando uno ya no este” chacana (2005) citando a Boszormenyi-Nagy señala que el comportamiento del miembro mártir constituye una intensa muestra de lealtad invisible hacia la familia. Y esta lealtad será relevante para todo el núcleo y sus integrantes ya que esto es lo que permite la verdadera unidad y cohesión de los miembros.

Para terminar con el análisis de esta primera subcategoría siguiendo con (H2) *“Tomar un rechazo para no sentirme lastimada y que ella no pudiera ver lo triste que me sentía por su partida, sólo busque refugio en mis amigos en contarles como me sentía”* de aquí, que a partir de estas necesidades de independencia y de autonomía por las que debe pasar el joven como lo señala Ríos (2005) el establecimiento de nuevas relaciones afectivas así como ampliación de la red de amigos son necesidades que de ser segadas amenazan el desarrollo personal del hijo-hija impidiendo su crecimiento progresivo.

“El dolor de perderte”

Es vital mencionar que la familia en razón a las múltiples maneras de confrontar aspectos de la vida, se organizan de manera distinta y por ende, la manera de configurar sus realidades y relaciones son distintas, es por ello que, (Chacana, 2005, p.31, citando a Haley, 1993, p.91) reconoce como “un momento especialmente sensible, aquellos que se constituyen en las variaciones tanto en su número de integrantes, dadas por el aumento como, muy especialmente, en lo relacionado con la disminución. Esta última posibilidad puede deberse a la muerte de algún miembro, como también a la partida y emancipación de los hijos del hogar”. (p.14).en este caso se analizara, desde el ciclo vital, la emancipación del joven adulto, donde Estos procesos de transición por los que tendrá que pasar los subsistemas (parental, conyugal y fraternal) cuando el joven deja el hogar, describe Ríos (2005) se presentan en tres importantes cambios del sistema familiar; en su estructura, en las funciones y en el desarrollo.

Ahorase tendrán en cuenta, los aportes de los diferentes sistemas familiares que participaron activamente en esta investigación; por ejemplo, (P 3) *“La mayor*

dificultad para aceptar tal decisión el saber que ya no estaría en nuestro hogar con mayor frecuencia los cambios que he percibido son ausencia de parte y parte, vacíos en nuestro hogar y en el alma”esta narrativa da cuenta como el sistema percibe su realidad, la cual será distinta e irrepetible.

(M3) *“es muy duro ver que los hijos cogen camino cada quien por su lado”* la percepción de esta narrativa se presenta de manera común en los sistemas familiares los cuales asimilan paulatinamente y reestructuran sus funciones para lograr una cohesión, en el caso en que la familia, logre realmente un procesos de adaptación y asimilación de la nueva experiencia, para su evolución y desarrollo.

(Hr2) *“Yo nunca pensé que eso pudiera llegar a suceder (...), me sentí con un vacío muy grande ya que para mí no era posible que nuestra relación pudiera seguir, que fuéramos las mismas y que la amistad más que la hermanada que teníamos siguiera intacta”*esta narrativa da cuenta de cómo percibe el subsistema, el dolor de ver partir a esta persona, con quien ha compartido desde su génesis un vínculo afectivo y que generara una reestructuración en el sistema familiar para lograr su afrontamiento y así lograr avanzar en su desarrollo y crecimiento.

(M1) *“me da tristeza, porque ya el duro más tiempo que los otros hijos con nosotros, es muy apegado a nosotros, nosotros muy apegados a él”*según esta narrativa se puede deducir que el sistema familiar ha pasado y vivido el ciclo vital de la emancipación del joven adulto, pero que esta vez se reestructuraran las funciones conyugales ya que vivirán realmente lo que significa según Ríos (2005) el nido vacío.

(P1) *“le digo, que emoción, no siento emoción de nada, la ida de él, la partida del hogar”* el sentido de la pérdida, se visualiza en su relato dominante.

(H2) *“mi padre sufrió mucho, se hizo lejano y triste”*es evidente la no aceptación cuando se logra observar que se está desestabilizando la estructura familiar y donde es momento de reestructurar funciones a nivel interno y externo del sistema familiar que darán paso según Ríos, (2005) a la necesidad de actualizar aquellas funciones más específicas que afectan de manera directa al desarrollo de la

personalidad de los miembros que integran el sistema familiar o el sistema conyugal Ríos (2005) citando a (Martínez de Velasco,1990, p.27) .

Siguiendo con la narrativa de (M3) *“La estructura de mí familia cambió por que la casa se siente vacía sin H,y no lo puedo evitar estar a todo momento triste, veo todo negativo, no me dan ganas de salir adelante.”*en este relato se puede deducir que hay familias donde los hijos se encuentran significativamente en un primer lugar, y se transforman en provisosores de amor, generando un apego al vínculo, de manera que su proyecto de vida podría llegar a desestabilizarse, frente a la pérdida de su ser querido.

Por su parte Chacana (2005, p.31) citando a (Berger, 1993, p.18) *“Las familias con dificultades para desplegar movimientos morfo-genéticos experimentan este proceso de manera especialmente crítica. En ese sentido, dichas familias pueden llegar a entorpecer el proceso de emancipación filial, ya que los padres lo consideran como una verdadera amenaza a la estabilidad familiar”*.Ahora bien en otro relato del proceso de investigación la (M3) manifiesta *“En este corto tiempo que hace que (H 3) se fue ha sido muy difícil y siento como si uno de madre fuese un instrumento de dar vida y no más porque uno se apega mucho a los hijos, nunca piensa que la separación duela tanto”*en este relato la separación es inminentemente dolorosa debido al apego del vínculo de la diada madre e hija, quienes irán elaborando esa transición del ciclo vital de la manera más asertiva y así potenciar los recursos con los que cuenta el sistema familiar para crecer y fortalecer los vínculos del sistema familiar, para que sean más flexibles.

(M4) *“Teniendo en cuenta que las circunstancias no fueron las mejores y la manera en que se desarrollaron los hechos, fue inicialmente difícil de aceptar, fue doloroso, triste y angustiante”*las emociones tan evidentes de dolor y sensación de pérdida que se generan en la transición de este ciclo vital, son únicas para cada sistema familiar y están ligadas a las experiencias propias de cada familia y cada uno de los subsistemas que la conforman. Como lo vemos en la siguiente narrativa (H4) *“Mi mayor dificultad para aceptar este proceso ha sido en la manera en que se dio, ha sido agotador, agobiante, difícil y doloroso para mí como mujer, como hija y como persona, jamás me imagine que un tercero gatillara en mi tanta rabia y dolor”*.

Los cambios en la estructura de la familia cuando el joven ha decidido emanciparse, según Ríos (2005) están ligados a la sensación de “perdida” de un hijo, al igual que la configuración de la familia en su número de integrantes y las funciones o roles de quien se va, ya que deberán a empezar a ser asumido por otros, lo que posibilita sensaciones de tristeza y/o depresión en la familia y la necesidad de buscar y o cambiar la figura de apoyo según los roles que asumía quien se marcha.(p.p.15 y 16); uno de los fenómenos que se logra observar en este ciclo vital es el desplazamiento a otras partes de la ciudad de origen ha generado desestabilización a nivel interno y externo de los sistemas participantes donde, anteriormente la emancipación del joven adulto se encontraba estrechamente ligada al noviazgo y la formación de pareja, diversos estudios lo ligan actualmente a las posibilidades de estudios fuera de su lugar de vivienda con la familia de origen, traslado de ciudad por una oportunidad laboral y/o conformación de núcleo unipersonal.

Por ello, retomando a (Hr3) *“A mis papás les ha dado muy duro que mi hermana se fuese a vivir a otra ciudad, por ejemplo a mi mamá le hubiese encantado que ella viviera con su esposo en Ibagué y no a diez horas de distancia, yo me siento muy triste de ver a mi mamá llorar porque mi hermana está lejos, solo le puedo decir que ella está bien al lado de la persona que ella ama pero el sentimiento de madre es así, mi papá es un poco más fuerte y él no me dice así muchas cosas de que se haya ido (H3), pero sé que también la extraña mucho, todos tres la extrañamos demasiado, la tecnología la aprovecho para estar todos juntos”*, La distancia para su sistema familiar se convierte en una restructuración total de las funciones y de su desarrollo, del afrontamiento que se realice depende la adaptación de este nuevo ciclo y vemos como por medio de la tecnología del siglo XXI nos podemos acercar así estemos a kilómetros de distancia, buscar nuevos puentes que generen nuevos caminos flexibles de unión y amor familiar.

Continuando con la siguiente narrativadice (M2). *“Yo te puedo decir que me sentí muy triste cuando te fuiste tan lejos, porque cuando te fuiste la primera vez siempre estuviste cerca de nosotros a pesar de todo siempre te pude contar todas mis cosas, mis problemas, las actitudes buenas y malas de tu papá y de luisa”* los jóvenes en su proceso de este ciclo vital pueden irse una y otra vez y regresan de

nuevo a casa, por situaciones económicas, de pareja o de otra índole, así sea para formar una familia o a nivel unipersonal como lo podría concluir en este análisis de este relato que se puede deducir con lo siguiente: (Hr2) *“Durante su nueva ida, la tristeza invadió mis ojos, era evidente que me dolía que me dijera que se iba a ir a vivir tan lejos de nosotros, que iba a estar a más de 8 horas de distancia de ella”*

En esta próxima narrativa se observa, la característica más relevante de este ciclo vital de la familia (P1) *“Porque ya están trabajando se van independizando eso le da duro siempre a los padres”* es el paso primordial para que este tránsito sea un éxito y se logre una independencia real de la familia de origen.

Chacana (2005), Plantea que, las familias pueden ser calificadas como “desligadas” o “aglutinadas”, dependiendo de las características de las estructuras internas. Las familias desligadas que se denominan de esta manera, marcan la atención que los nexos entre los miembros de la familia son débiles o inexistentes. Las familias aglutinadas o enredadas, en cambio, se caracterizan por una inseparable interrelación entre sus integrantes (Hoffman, 1987), con lo cual los intentos que alguno de ellos pueda realizar por emanciparse del grupo familiar provocan una fuerte resistencia en los demás miembros (Minuchin, 2003, p.21). Es por esto que las familias utilizan sus recursos, potencialidades y resiliencia con las que cuenta para el afrontamiento de los cambios en el sistema familiar, conyugal y fraternal.

Sin perder de vista lo anterior, según Ríos (2005) considera que, las familias pasan por un proceso de transición, ya que deben afrontar y dar respuesta los cambios que se generan de pasar de una etapa a otra, las cuales no son individuales entre ellas, al contrario responden a la capacidad de la familia de ir superando la una de la otra para pasar a la siguiente, el lograr la transición dará las bases para afrontar las situaciones críticas que puedan presentarse en esa nueva etapa del ciclo vital normativo de emancipación del joven adulto, a la cual (Leal y Cortés, 1995, p.45) describen como el “proceso mediante el cual abandonan su primera unidad familiar para formar un nuevo hogar, aunque éste sea unipersonal”.

Es el caso de (P2) *“Bueno llego el día, ver sus maletas listas me producían un dolor intenso, todo parecía un sueño, pero llego la hora uno siente muchos vacíos y hasta*

ganas de llorar pero hay que aceptar la realidad. Abrazos, besos y muchas lágrimas y un hasta pronto, " se logra visualizar también la resiliencia que es un factor relevante en los sistemas humanos en el relato de (H2). *"una hermana también muy territorial, muy sensible pero mostrando dureza ante las situaciones que le causan dolor";* y la determinación de toma de decisiones en (H1.), *"aunque con dolor tenga que decir adiós, debo hacerlo por mi propia autonomía y para alcanzar de manera plena todo aquello que me proponga sin necesidad de que mis padres siempre estén allí"*, es así, como resulta vital, conocer la búsqueda de homeostasis que hace el individuo en su familia de origen al intentar integrar la autonomía y la dependencia, por un lado el darse cuenta de ser un "sí mismo" diferenciado a través del distanciamiento de su hogar de origen que facilita un descentramiento en la visión de su realidad interna y por otra parte la necesidad de conservar los vínculos que le permitan sentirse unido a una familia que garantiza la protección y amparo de alguna u otra forma (Ríos, 2005).

En todo este proceso también se presentan, los hijos que se marchan y vuelven al hogar de origen como en el relato de (H2) *"fácil ya que creo no tenía claro que implicaba todo esto y debido a tantas crisis con mi pareja y en una oportunidad donde él me dice que lo mejor es que regrese a mi casa porque no estoy preparada y eso me genera sufrimiento, yo decido regresar"* Dentro de otros factores culturales inmersos en la emancipación del joven, Pérez., et als (2001) sostiene que están relacionados también factores como el género y el desarrollo económico y social de la familia. Al igual que la implicancia, donde el individuo pasa por numerosas experiencias que le permiten tener un crecimiento y un rol social para lograr el trance del proceso de emancipación. Lo que los autores denominan "las primeras veces", es decir lo que implica experimentar por primera vez al primer empleo, el primer novio(a), la primera relación sexual, la primera vez en la universidad, el primer empleo, la primera salida del hogar de origen, acontecimiento que van permitiendo una transición y que imponen marcan la trayectoria de su vida.

Cuando estas metas y logros del sistema familiar no se pueden cumplir de una manera satisfactoria, frente a los inconvenientes que se plantea. Es por ello que, Ríos (2005) se destacan que si la rotura de dependencia no se hace de manera progresiva y equilibrada genera que el hijo se vaya más por conflictos internos de la

familia huyendo de estos, que por un momento de transición y pase a su independencia de manera equilibrada y consciente por ello cuando resulta de manera “crítica” se pueden llegar a observar lo siguiente según el relatos de (H4). *“Para mi papá el hecho de verme llorar varios días, mi dialogo lleno de dolor y resentimientos, para mi mamá al ver la relación tan fracturada ya que dio un giro de 360 grados; y para mi ver la falta de apoyo de mi mamá desde su postura o rol de madre frente a su nueva pareja”, (H 4) “sentimientos que tenía hacia mi mamá”. (Dolor, sentimiento de pérdida...)* generando inseguridad cómo se logra ver en el relato (H4) “al principio actuaba desde mi dolor y rabia, no era autorresponsable” que según Chacana (2005). La teoría del doble vínculo de Gregory Bateson, La cual fue concebida, entonces, como una explicación “comunicacional” acerca de la etiología de la esquizofrenia, ya que, según Bateson y su grupo, dicho trastorno aparece en un contexto comunicacional familiar patológico, al interior del cual la madre juega un importante papel perturbador, con efectos devastadores para la salud mental del hijo” (Berger, 1993: 39). Como se logra visualizar en el relato de (H4), *“me encantaría que mi papá logre perdonar a mi mamá para así evitar malos comentarios sobre su matrimonio o sobre nuestra relación ya que esto me genera dolor.”*

En este orden de ideas, también resulta importante mencionar, como el emancipado desea crear su propio espacio y en palabras de Ríos (2005) “volar”, pero se le dificulta por que el sistema familiar no cree sentirse preparado para dejarlo ir como lo podemos observar en el relato de (H 1.). *“Mis padres se caracterizan por querer en ocasiones controlar situaciones que de hecho ya cada uno de nosotros puede manejar, a pesar de todo, sé que en efecto les genera impotencia y angustia el hecho de no hacer las cosas como ellos quieren”* respecto a lo que experimenta el joven para Ríos (2005), se explica como una forma en donde la interacción sufre un cambio significativo, el hijo intenta que los padres dejen de cumplir con las tareas y/o funciones que tenían hasta el momento para relacionarse de una manera adulta con sus figuras paterno-filiales. (p.16).

Por lo anterior, se observa cómo, frente a los cambios en el desarrollo, Ríos (2005), considera que es importante que la familia se prepare para asumir su responsabilidad emocional y pueda permitir en el joven emancipado la creación de

nuevos vínculos afectivos fuera de los de la familia de origen, el universo de las amistades, relaciones, en otras palabras, la creación de nuevos vínculos con el mundo externo, los afectos y emociones empiezan a abrir un camino nuevo, de igual manera, la rotura de la dependencia económica, empieza a permitir al joven tener la responsabilidad financiera, pero un elemento que actualmente es un freno para que se cumpla con la emancipación. Así como los cambios y emociones que podrá experimentar la familia y a los cuales deberá prepararse por la ausencia que dejara el ser que se ha ido.

“Ahora que no estas, se siente un vacío”

En la mayoría de los sistemas familiares se logró observar las emociones de abandono y perdida llamadas también crisis que en palabras de Ríos (2005) “las crisis normativas dice PITIMAN (1991); se escriben en chino con dos caracteres que significan “oportunidad” y “peligro” lo que equivale a describir las crisis como “oportunidades peligrosas” (RIOS, 2005, P. 19). Es por esto que se analizara en primer lugar la “pérdida” y comenzaremos con los relatos de (P 3) *“La dinámica familiar cambia sintiéndome solo, por la ausencia de ella: mi hija. Experiencias cotidianas, levantarme y mirar hacia su alcoba y solamente observar sus objetos personales”*.

(M3) *“Creo y pienso que la vida de mi familia en cinco años es cada quien por su lado ósea ellas con sus esposos e hijos y yo no sé, porque lleva un año y medio fuera de la casa y casi no nos vemos”* (M3) *La relación de madre e hija ha cambiado porque a (H3) no la veo seguido si no cada vez que voy a donde ella vive y eso es cada dos o tres meses y cuando hay tiempo y dinero, aunque para mí como madre desearía que fuera todos los días”*.

Los cambios en la estructura de la familia cuando el joven ha decidido emanciparse, según Ríos (2005) están ligados a la sensación de “perdida” de un hijo, al igual que la configuración de la familia en su número de integrantes y las funciones o roles de quien se va, ya que deberán a empezar a ser asumido por otros, lo que posibilita sensaciones de tristeza y/o depresión en la familia y la necesidad de buscar y o cambiar la figura de apoyo según los roles que asumía quien se marcha así que los

relatos a continuación de las familias participantes nos afirman según (P2). *“en mi interior sentí un vacío algo que a veces uno no puede describir con palabras .Esa noche la pase en vela sentía que iba a perder esa persona a quien yo amo, no quería imaginarme ese cuarto vacío, sentía que mi corazón se rompía en mil pedazos”*, este sentimiento, probablemente se relaciona con lo referente al nido vacío, convirtiéndose en una característica relevante de nuestro proceso investigativo. Es así como se logra visualizar esta característica en estas otras narrativas (P2) *“No quería que llegase ese día de la despedida”* (P3) *“Para mí como padre ha sido difícil porque siempre las quiero tener al lado”*. En este proceso investigativo para algunos sistemas familiares no resulta fácil entender la morfogénesis en su estructura familiar y la reestructuración de vínculos, en la estructura familiar de esto da cuenta la narrativa de (P 4) *“Sin entender como el amor tan puro que se puede tener por un hijo se puede perder o desplazar por la llegada de un hombre en la vida de una mujer”* las experiencias en este ciclo vital son de trascendental importancia a la hora del análisis de las mismas porque cada una tiene su singularidad y pertinencia.

Otra narrativa que se considera importante es esta que se menciona a continuación, (H3) *“mi madre estuvo en un estado depresivo muy marcado mi papi sentía temor de que ella hiciera algo en contra de su vida y yo también lo pensé de esa manera, en ese momento supe que para mi madre nosotras le damos el sentido a su vida”*, una de las tareas a asumir por la familia cuando los hijos salen de casa es precisamente la separación de la familia de origen: la independencia y la autonomía suceden de manera progresiva trayendo consigo crisis que ponen a prueba la conquista de la maduración de la familia, de cada uno de los miembros y de los subsistemas que la conforman, se ponen en juego no solo los recursos individuales sino con estos las herencias traídas de las generaciones anteriores y de los contextos en los que cada uno se ha desempeñado.

Es por ello que, para las familias de origen supone una puesta en escena de sus recursos para el afrontamiento de la crisis que supone el cambio estructural de la salida de un hijo y la reorganización de sus miembros, funciones y/o roles.

Ríos (2005) considera que, las familias pasan por un proceso de transición, ya que deben afrontar y dar respuesta a los cambios que se generan de pasar de una etapa a otra, las cuales no son individuales entre ellas, al contrario responden a la capacidad de la familia de ir superando la una de la otra para pasar a la siguiente, el lograr la transición dará las bases para afrontar las situaciones críticas que puedan presentarse en esa nueva etapa del ciclo vital normativo de emancipación del joven adulto, a la cual (Leal y Cortés, 1995, p.45) describen como el “proceso mediante el cual abandonan su primera unidad familiar para formar un nuevo hogar, aunque éste sea unipersonal”. El hecho de marcharse de casa es ocasiones, es asumido por los sistemas familiares como abandono, por parte de los hijos y no lo ven como algo normal sino como una destrucción del sistema familiar, a continuación como se enuncia en los relatos de (H2) *“Se me hacía algo difícil de creer que su partida fuera de nuestro hogar fuera al lado de la persona que en aquel momento compartía con ella, me sentí con un vacío muy grande ya que para mí no era posible que nuestra relación pudiera seguir, que fuéramos las mismas, era difícil para mí compartirla, ya que no iba tener el espacio de verla todas las noches y hablar con ella, para mí solo me cabía en la cabeza que ella me abandonaba”*.

En esta nueva narrativa según la (M4) *“Mi sentir es que de alguna manera ella siente que yo la abandoné o la hice a un lado por rehacer mi vida al lado de otro hombre que no es su padre.”* Se logra observar las matices propias de cada relato develándose también un sentimiento de culpa. En esta narrativa los vínculos se ven fracturados por la salida para formar un proyecto de vida, individual, es así como la narrativa de (H2) manifiesta *“me genera tristeza y también sentimientos de que los abandono y les fallo como hija, porque mi padre y madre me han expresado que les hago falta”*, estas manifestaciones emocionales que se presentan en este ciclo vital de la emancipación del joven adulto según Ríos (2005) “pueden vivirse como “hecatombes”, o “amenazas” permanentes que paralizan el crecimiento. Pero pueden verse también como “oportunidades” como “momentos propicios” como “ventanas abiertas” todo depende de la actitud que se adopte ante esas coyunturas.

Retomando la etapa del ciclo vital del “nido vacío” que según Ríos (2005) es el momento de partir a nivel emocional; la forma como los hijos marchan del hogar se

puede visualizar en dos formas de una manera asertiva y creadora que trae consigo una cierta “perdida” del cual hay que sobreponerse quedando la pareja otra vez con sensaciones de soledad, donde según Ríos(2005) “la cara negativa por parte de los padres (...)frente a los “supervivientes del amor” quedarían lamentablemente los restos del naufragio con la carga de frustraciones, penas y miedos (p117) como lo podemos observar en los relatos de nuestros sistemas familiares participantes para el (P1) *“un hogar en la soledad es bastante duro después de haber tenido cuatro hijos y verse uno solo”*, en este relato se ha vivido el ciclo vital pero lo han afrontado de una manera positiva pero este es el único hijo que queda en casa y se han refugiado en el por esto es que la restructuración se debe manejar a nivel conyugal como un nuevo comienzo de vínculos y puentes flexibles que ayuden a que el tránsito de este ciclo vital de este hijo sea lo más normal posible, en la narrativa de la (M1) se logra observar las características de la narrativa anterior *“aspectos positivos la convivencia con nosotros, es que nos ayuda en la soledad a convivir con él”*.

Siguiendo el hilo de las narrativas según (H1) *“me preocupa los sentimientos que a veces se generan en mi padre, de soledad”* los padres tienden a estrechar en mayor grado a los “hijos en el “gueto¹” familiar, obstaculizándoles (...) el desarrollo de su autonomía. Los hijos, (...) suelen internalizar esta dinámica y se comportan de una manera que refuerza la interacción vinculante ofrecida por los padres.” Chacana (2005 p 51).es por esto que en nuestra investigación se lograron observar estos hallazgos donde según “El resultado (...) es que el proceso de emancipación de la familia de origen se relacionará a emociones negativas, como la soledad, la indefensión y el abandono, reforzándose de ese modo, de manera circular, la dinámica que caracteriza a este tipo de familias. (Simón et al, citado por Chacana 2005 p51).

Dentro de las emociones experimentadas por el joven según Chacana (2005). Menciona (Olivia, 2002). Que el joven se comporta de manera ambivalente ya que son la antesala para tener una mayor autonomía, también generan sensaciones de rechazo por la necesidad de tener que asumir responsabilidades y deberes antes no

¹ Entendiendo “gueto” como el grupo familiar, con fuertes lazos identitarios.

asumidos por él, al igual que dejar la vida en el hogar y las relaciones filiales allí tejidas. Como vemos en los relatos de (H.2) *“Luego de esos primeros 6 meses diría yo de sentir soledad, tristeza, necesidades de compartir con mi familia”*, esta es una característica compartida en varios relatos como vemos a continuación (H3) *“decidí aceptar la oferta lo que implicaba ubicarme en Coyaima o Natagaima, llore muchísimo, aunque mi familia no lo sabe, lloraba de temor, angustiada porque tenía que estar sola”* (H4) *“mis padres esperan de mí en este proceso es mucha responsabilidad. Las cosas que más temor me generan es el pensar que me pueda quedar sola (sin pareja) siempre, que tiemble en la noche y yo esté sola o un apagón... de resto he ido aprendiendo como “manejar” mi soledad e intentar sacarle el mejor provecho”* en todos es los relatos anteriormente mencionados se pueden observar que el sentimiento emocional de la soledad no solo está presente en los subsistemas que vuelan o se independizan, sino también en la mayoría de los sistemas familiares participantes que están inmersos en nuestra investigación.

Culpa vs adaptación

Según Ríos (2005) es necesario recorrer este camino con creatividad co-creando entre padres e hijos la unidad sin que emerjan las heridas, pero tampoco caer en la sobreprotección u olvidarlos totalmente, para que esta transición se efectúe de la manera “normal” generando una mayor conexión entre los nuevos vínculos que se tejerán entre padres e hijos en la nueva etapa de emancipación del joven adulto y que estos no los vean como pérdida de afecto o fractura de vínculos en ninguno de los sistemas familiares, como logramos encontrarlos en los relatos de (Hr2). *“Se me hacía algo difícil de creer que su partida fuera de nuestro hogar fuera al lado de la persona que en aquel momento compartía con ella, me sentí con un vacío muy grande ya que para mí no era posible que nuestra relación pudiera seguir, que fuéramos las misma”*.

En esta narrativa se visualiza que la (M4) manifiesta *“Siento que ella me culpa por vivir sola y eso me produce mucho dolor”*(M4) *“La mayor dificultad que experimenté fue sentirme culpable, pensar que yo la había motivado a tomar una decisión tempranamente”* (M4) y la que nos ilustra el relato de (H 2) *“me encontraba en el dilema de irme tan apresurada, de no tener todo listo antes, de no casarme, del*

sufrimiento que esto le traía a mi familia. Siento que nos hemos alejado un poco más en la comunicación, al principio me sentía culpable por no poder estar hablando todo el tiempo con ellos y que cada vez que me llamaran yo no pudiera contestarles debido a que estaba ocupada”.

También en este relato se logra observar esta categoría inmersa como un relato dominante característico de este ciclo vital Según (H3) *“lloraba y sentía culpa por los conflictos y estado depresivo de mi madre”* cómo logramos observar en los relatos anteriores, se puede concluir que, en la manera tal que como se confronte, los ciclos vitales de la emancipación del joven adulto de una forma asertiva y con resiliencia será instando a los sistemas familiares, a activar todas sus potencialidades, sus recursos los cuales traerán desde sus propias capacidades de reorganización, gran apoyo para superar todas las pruebas y construir nuevos caminos que generen como se mencionó anteriormente, unidad familiar y conexión de amor, paz, tolerancia y puentes de lazos vinculares que sean flexibles y no murallas que trunquen algo que en realidad es un proceso natural evolutivo de todo sistema familiar que dentro de las ventajas e inconvenientes planteadas por Ríos (2005) se habla de que la ventaja de permitir la expansión posibilitara en el joven el logro de salir sin depender y sin generar miedos y culpas, si la familia ha logrado que se haga esta transición plena y equilibradamente, habrá logrado cumplir con uno de los objetivos de transición de la familia cerrando este ciclo, que es dejar volar a los hijos.

¿Cuál es el papel de las creencias?

La familia como unidad básica ha ido evolucionando a través de la cultura, del espacio del tiempo, factores socioeconómicos y políticos, este proceso que viven los sistemas familiares en este tránsito y la co-construcción de realidades a partir de sus propias experiencias, que según Ríos (2005) son sistemas vivos que se de – construyen y construyen así mismos en la interacción con el otro, generando crisis en sus estructuras, funciones y desarrollo que avanzan y otras veces se estancan o paralizan, transformando funciones, estructuras y desarrollo de las mismas familias, donde el sistema familiar cambia (morfogénesis) y los subsistemas deben estar expectantes a estos cambios que generalmente están relacionados con el sistema

familiar en transición," se puede decir que La emancipación de los jóvenes se da debido a la necesidad de independencia y autonomía comienzan a experimentar; de aquí que varias investigaciones consideren que esta etapa y sus diversas razones han empezado a variar.

Creencias Familiares

Resulta muy seductor e inquietante como se entrelazan las creencias familiares a partir del modo en que se narra cada miembro, hasta la potencia que llevan estas narraciones al pasar de generación en generación, también es sugestivo ver el impacto cultural en los mismos al verse alterados o modificados dados los cambios que se vivencian en el hoy por hoy. La influencia indirecta de estas creencias, representaciones mentales o mitos de las familias que danzan con ella dando identidad.

Es buen momento para realizar una pausa y pensar, ¿De dónde vienen estas creencias?, para empezar se puede decir que viene de las experiencias personales directas; tomando esto como los aprendizajes iniciales inculcados desde la infancia en el entorno familiar.

Por otro lado, según la Real Academia Española, la creencia es; "Firme asentimiento y conformidad con algo. Completo crédito que se presta a un hecho o noticia como seguros o ciertos. Religión, doctrina." Haciendo mención a las creencias familiares, resulta conveniente entonces nombrar a Ferreira (1986) cuando señala "*Transgeneracionalidad*" resaltando el prefijo Trans (a través), como los procesos que se transmiten en la familia de generación en generación tales como los valores, mitos y como se ha mencionado, las creencias familiares; todo esto enmarcado dentro de toda la "información" que se da en las familias y que se convierten en un legado.

Es importante mencionar los mitos familiares, los cuales se definen como narración fabulosa e imaginaria que intenta dar una explicación no racional de la realidad el origen de los mitos se remonta al hecho de que "Nuestros ancestros primitivos, durante el alba de la conciencia, no hacían una clara distinción entre un universo

externo objetivo y sometido a leyes, y su propio mundo interno de las experiencias subjetivas. Los límites entre las experiencias conscientes e inconscientes eran borrosos, indistintos, porosos y fluidos. La percepción del yo como entidad separada, con una existencia independiente del propio grupo primario, se alcanzaba sólo por unos pocos elegidos: los héroes del mito y la leyenda" (Bagarozzi y Anderson, 1996).

Cabe señalar la importancia de las creencias dentro de cada familia, ya que éstas se arraigan en cada miembro como una ley que debe cuidar y a la cual debe ser leal, para Wagner (2003) menciona: "Así, la conciencia del tipo de creencia existente en el núcleo familiar favorece las relaciones de poder que pueden surgir en torno de ellas, ya que asumir determinadas creencias familiares es tan significativo como desafiarlas. De una forma u otra, la creencia define la identidad familiar."

Lo anterior, como apertura a otra de las categorías analizadas en la investigación desarrollada referente a la emancipación del joven adulto donde uno de los componentes son las creencias familiares, por lo tanto, se intenta identificar cuáles son la más frecuentes y de qué manera favorecen o no favorecen a este proceso emancipatorio que hace parte de su ciclo como sistema familiar. Ahora bien, es buen momento para iniciar con una de las subcategorías más representativa como lo es el:

Matrimonio y Proyecto de vida.

Para Ferreira (1995), el matrimonio se define como acto solemne de unión entre dos personas de sexos diferentes, capaces y habilitadas, con legitimación religiosa o civil. En la actualidad, el matrimonio continua siendo un evento significativo para la realización personal de los seres humanos, sin embargo, la emancipación no siempre tiene el mismo fin; el matrimonio, en algunos casos, la salida del hogar se genera por la proyección de diferentes ideales como nuevos trabajos, viajes, estudios o para convivir con otra persona; se ve entonces como dicho acontecimiento tan trascendental presenta ciertos cambios a lo largo de los años.

A continuación se expone un relato de un padre donde se refiere de manera directa al matrimonio, *“La vida para mi hijo en cinco años, le auguro casado con familia y en sana bendición de Dios”* (M1); así mismo, una madre participante de la investigación donde denota la importancia que tiene para ella el matrimonio; *“Le pido a Dios que te bendiga y que tus proyectos ojalá sean los que Dios tiene para ti, que Dios te regale un esposo y unos hijos si eso es lo que Él quiere para ti, pero que sea un hombre que lo ame a Él ante todo”* (M2)

Resulta evidente en los anteriores relatos la marcada creencia de parte de los padres entorno al matrimonio, como una condición para la emancipación de los hijos/as, siempre y cuando éste se dé en un contexto religioso, *“sana bendición de Dios”*. En este contexto cultural, el matrimonio religioso es visto como un ritual necesario y bonito en la vida de las personas, sigue siendo un acontecimiento social de gran importancia que marca un rumbo vital decisivo en el hijo/a emancipado.

Los padres (hombres) esperan de alguna manera para sus hijas mujeres, el matrimonio como una opción que les represente cuidado y protección; esta condición posiblemente pueda darse como una manera de garantizar la seguridad y el apoyo para la hija, papel que representa el padre como cuidador y proveedor.

Es preciso citar a Ríos (2005) *“la formación de una pareja no es la meta última si no al contrario es el punto del cual se parte, sin que esto implique solo y necesariamente la transición a través de un ritual como el matrimonio”*; *“Como padre espero que siempre salga adelante en lo que se propone, no me gustaría verla de pronto sola, si me hubiera gustado que hubiese esperado un poco pero son decisiones y ya están tomadas”* (P3), *“Cualquier momento se podía ir de casa, pero como todo pensamiento de padre la quería ver salir casada”* (P2), algo semejante se muestra en los anteriores relatos en cuanto al temor de dos padres participantes de la investigación al ver a una hija sin pareja o en matrimonio, se podría intuir que de alguna manera se observa la figura femenina vulnerable a riesgos; peligros o algún tipo de necesidades.

Ahora, se observa cómo la madurez; tomándola como el momento idóneo para la unión conyugal que implica algunos factores como la preparación intelectual,

moral, laboral, entre otros, *“Para mi concepto está bien que se hayan casado, son personas en edad adulta, profesionales y maduros y lo más importante, se quieren”* (H3); habría que decir también como la perspectiva religiosa se manifiesta latentemente en el relato de un padre participante de la investigación; *“Se debe fortalecer el espíritu como mujer casada, que esté segura de las decisiones que tome con su pareja, ser tolerante y comprensiva, sincera y confidencial influye en lo personal”* (P3).

Se puede vislumbrar como la orientación religiosa mueve a la familia en cuanto al tema tratado (creencias), ya que se cree que la bendición de Dios es vital para dar inicio a una nueva etapa, se ve también como un gran paso en la vida, que amerita contar con dicha bendición. Es buen momento para hacer mención a las modificaciones que ha tenido el matrimonio con el transcurrir de los años, en la actualidad, aunque continua latente la creencia del matrimonio con la bendición de Dios, también existen parejas que conviven juntas sin ningún tipo de papeleo o ceremonia ni ritual convencional, pero, después de determinado tiempo se considera como un compañero que posee los mismo derechos y deberes de una pareja tradicional.

Por otro lado, existen otras opciones para los jóvenes en proceso de emanciparse sin tener que ser necesariamente iniciando un nuevo hogar, donde se sale del paradigma de lo convencional y vivencia una diversidad de situaciones que no se dan dentro de una unión matrimonial; en el relato que se expondrá a continuación da cuenta de lo mencionado, *“Lo que yo quiero como padre es que rompa paradigmas y entienda que no necesariamente se tiene que vivir con más personas en lo familiar y amistades* (P4) *Y que en esta vida no necesariamente se debe ser madre”* (P4).

Así mismo, *“Por ejemplo que ahora existen muchas mujeres que no quieren tener hijos y que si ella no lo quiere hacer o no quiere hacer algo que no tenga temor a romper esos paradigmas. Que no tenga que depender de un hombre, que tome sus decisiones”* (P4), hoy por hoy, se ve con frecuencia como existen hogares que no desean o planean tener hijos, mujeres que deciden no prolongar la especie humana, tomándose como algo respetable y como una decisión personal.

Otra de las creencias con más relevancia en la investigación desarrollada está relacionada con:

Autonomía e independencia económica

Teniendo presente el elemento de la madurez, éste conlleva elementos necesarios para su debido proceso como la autonomía y la independencia económica, la capacidad de tomar decisiones propias y asumir sus consecuencias, de lograr la responsabilidad de administrar el tiempo y los recursos de una manera óptima; de igual manera, la habilidad de hacer un buen uso del dinero, tener presente las necesidades básicas sin dejar de lado la capacidad de endeudamiento; todas éstas características se convierten en factores favorecedores en el proceso de emancipación.

Es igualmente importante la proyección, el proyecto de vida trazado según los deseos personales y la influencia de la información externa como por ejemplo la profesión, viajes, vivienda entre otros; uno de los relatos hace referencia a lo anterior; *“Entregado a su trabajo, ser sociable con sus compañeros de trabajo y saber llevar su economía para un mejor futuro”* (P1), se ve también en el siguiente relato la creencia fuerte que culturalmente se tiene del hombre proveedor tanto afectiva como económicamente *“Y que una mujer vivir sola le ayuda en su autoestima y la fortalece para luchar por sus sueños y no se va a dejar subyugar de un hombre tan fácilmente”* (P4) y cómo la dependencia económica podría afectar de manera significativa la capacidad de la mujer al sentirse probablemente en deuda y tomando una posición de sumisión.

“La vida de una mujer tiene muchas necesidades que la diferencia de las de un hombre. Para un hombre es más fácil salir del hogar, uno coge sus cosas y se acomoda en cualquier lado, pero una mujer, corre más riesgos, puede ser más vulnerable, todo es más complejo” (P4); nuevamente se observa a la mujer como ser vulnerable a riesgos o necesidades como efecto de su complejidad femenina.

Se observó como la independencia económica es vital tanto para la tranquilidad de los padres como para los hijos que atraviesan el proceso de emanciparse, ya que proporciona tranquilidad ante necesidades básicas existentes. Por otro lado, en algunos casos ésta creencia dificulta y dilata la emancipación; ya que dentro del proyecto de vida, en ocasiones se desea la continuidad de la construcción de conocimiento (universidad), también se puede mencionar, las salidas sociales, el cuidado de los hijos de padres solteros al contar con el apoyo económico y afectivo.

Prolongación de valores familiares

Como evoca Wagner, (Alves, citado en Wagner, 2003) ¿se imaginan qué sucedería si en cada nueva generación todo tuviera que comenzar de cero? Memoria perdida, experiencias pasadas desperdiciadas... seríamos solamente un organismo vivo frente a un mundo desconocido del cual no se sabe qué esperar. Invita a reflexionar acerca de la relevancia que conlleva el legado familiar, toda la información que a lo largo de la vida se construye y al momento de salir del hogar, se convertirán en herramientas favorables o no favorables para enfrentar la diversidad de situaciones que se enfrentan.

Dentro de los valores familiares, la multiplicidad de estos genera identidad y fortalece a la familia, dentro de la investigación se evidencian creencias latentes desde el ámbito religioso, cultural, personal y valores que han pasado de generación en generación.

“En los tiempos de hoy, uno como madre valora que su hijo sea trabajador responsable, respetuoso, un deportista ejemplar y un hijo que sabe valorar el calor de hogar” (M5), la creencia de la importancia de llevar siempre presente el calor de hogar, como punto de referencia para construir el nuevo hogar, así mismo, como respuesta inmediata ante cualquier fracaso personal, familiar o laboral.

“Ofrecer de esta manera acompañamiento y estabilidad para su madre y su hermana quienes esperan mucho de los hombres de la casa (P5). Todos los que dicen ser mis amigos se desaparecen, los únicos que quedan son la familia” (H5),

de manera latente se tiene la creencia del acompañamiento de los hijos a los padres, tomado también como una manera de lealtad; para la población femenina, se fomenta la idea de un hombre como compañero, ya sea en el hogar de origen contando con el apoyo del padre y de los hermanos hombres como figura parental. De igual manera, la unión familiar como lazo indestructible de compañía incondicional.

Se puede hacer mención ahora a la posición de White y Epson (1989) citado en (Boscolo, 1996). En el intento de darle un sentido a la vida, las personas enfrentan la tarea de colocar sus experiencias de los hechos en secuencias temporales, de modo tal de llegar a una relación coherente de sí mismas y el mundo que las rodea. Las experiencias específicas de los hechos del pasado y el presente, junto con las que se prevén para el futuro, deben ser conectadas en una secuencia lineal para desarrollar esa relación, a la cual nos podemos referir como una historia o una auto-narración. El éxito de este proceso de construcción de historias (*storying*) proporciona a las personas un sentido de continuidad y significado respecto de su vida, y es sobre esto que pueden fundamentar el sentido de la vida cotidiana y la interpretación de las experiencias futuras. (p.19) (p.48)

A manera de conclusión, es esencial además de la transmisión de valores transgeneracionales, tener en cuenta como la contemporaneidad suscita cambios referentes a las creencias familiares sin permitir su extinción, por el contrario, a pesar de sus modificaciones cronológicas continúan dando identidad a las familias, al tiempo que les permite mantenerse unidas, leales a unas "leyes" que les permiten conservarse al momento de salir del hogar, se fortalecen como un factor favorecedor. El matrimonio, no siempre será el inicio de un final, no siempre al salir del hogar se va con la idea o el hecho de conformar de manera inmediata o pronta esta nueva etapa.

Para terminar, el conjunto de creencias familiares permitirá construir nuevas afirmaciones, fortalecer relaciones, cuidar dicho legado, generar cambios y entender a cada miembro de la familia y la dinámica familiar que se reestructura ya con los hijos ausentes del hogar.

Finalmente es importante tener en cuenta, como los procesos que se gestan desde lo concerniente a las creencias o las representaciones mentales de las familias, circunscriben un acercamiento a las dinámicas y funcionamiento de estos sistemas (familia), puesto que permitirá vislumbrar su contexto, por lo tanto, como se narre el sistema familiar generará una construcción de la identidad familiar. (Pérez., y Valdez, 2001, p.3) reconocen que “La frontera final del ser joven, que consiste en la emancipación, en el mejor de los casos se ha diluido, dado que las cuatro condiciones para lograrla de una forma social “típica” (independencia económica, autoadministración de los recursos disponibles; autonomía personal y constitución de un hogar propio) tienen cada vez mayor dificultad.” Es por ello que las manifestaciones emocionales juegan un papel muy relevante en este ciclo vital; es así como logramos observar a través de las subcategorías como (temor, dolor frente a la pérdida, abandono, pérdida, soledad y culpa) encontradas en esta investigación, vías posibles para acercarse a este proceso de vida.

Que la emancipación del joven adulto, se considere, como un proceso normal de evolución; donde los lazos vinculares no se rompen sino que se hacen más flexibles y las distancias no son distancias sino puentes que servirán como eslabones para que los sistemas familiares permanezcan unidos en este mundo globalizado, impregnado de TICs donde se han generado cambios relevantes en los sistemas de creencias y esto a su vez, genera impacto en lo concerniente a las manifestaciones emocionales, por medio de procesos de resignificación, donde estas transformaciones, serán parte del modo de adaptación a un nuevo orden en la visión que se tiene en la actualidad de las transiciones del ciclo vital de los sistemas familiares del siglo XXI.

Referencias Bibliográficas

Boscolo, L; y Bertrando, P.(2000). Terapia sistémica individual. Milan: Amorrourtu

Chacana, R. (2005). Emancipación de la familia de origen: Lealtad, traición y sacrificio filial en Franz Kafka y Julio Cortázar. Tesis doctoral.

Moreno, C. (2011). Crisis de adolescentes o crisis de adultos. *Revista colombiana de Ciencias Sociales* 3(1), 37-46. Recuperado de:

<http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/878/827>

Pérez, J; Valdez, M. (2001). En busca de la emancipación juvenil: algunos datos a partir de la Encuesta Nacional de Juventud. *El Cotidiano* [en línea], 18 (septiembre-octubre): [Fecha de consulta: 14 de junio de 2014] Recuperado de:<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32510903>

Ríos, J. (2005). Los ciclos vitales de la familia y la pareja ¿crisis u oportunidades?

Madrid: CCS